

Venezuela tensa relación entre Washington y Moscú: EE.UU. toma control de petrolero con bandera rusa

Además de la acción contra el Marinera en el Atlántico oriental, las fuerzas estadounidenses incautaron a otro petrolero, el Sophia, en el Caribe. Así lo dio a conocer el Comando Sur en una publicación en redes sociales, que indicó que el buque operaba en aguas internacionales y realizaba actividades ilícitas, y que la Guardia Costera norteamericana lo estaba escoltando hasta Estados Unidos.

Cristina Cifuentes

Tras la captura de Nicolás Maduro, la tensión entre Washington y Moscú ha ido escalando. Así ocurrió este miércoles cuando las fuerzas estadounidenses incautaron dos petroleros, incluido uno que había huido del bloqueo norteamericano a buques sancionados cerca de Venezuela y que estaba siendo escoltado por un submarino ruso en el Atlántico oriental.

Las operaciones del miércoles intensificaron los esfuerzos de la administración de Donald Trump por incautar petroleros sancionados que transportan petróleo del mercado negro por todo el mundo. En las últimas semanas, las autoridades estadounidenses han incautado otros dos grandes petroleros como parte de su bloqueo de buques sancionados frente a las costas de Venezuela.

“El bloqueo al petróleo venezolano sancionado e ilícito continúa EN PLENA VIGENCIA, en cualquier parte del mundo”, dijo el secretario de Defensa, Pete Hegseth, en X.

La prensa reportó que helicópteros y al menos un buque de la Guardia Costera al sur de Islandia se utilizaron para tomar el control de un petrolero llamado Marinera, anteriormente conocido como Bella 1, que había eludido a Estados Unidos durante más de dos semanas. Algunos funcionarios estadounidenses dijeron al diario The Wall Street Journal que el submarino ruso se había comunicado con el petrolero durante los últimos tres días.

“El barco fue incautado en el Atlántico Norte en cumplimiento de una orden emitida por un tribunal federal estadounidense”, indicó el Comando Europeo del Ejército estadounidense en las redes sociales.

Funcionarios que hablaron con Reuters indicaron que buques militares rusos se encontraban en las inmediaciones de la operación, incluido un submarino ruso. No estaba claro a qué distancia se encontraban los buques de la operación, pero no había indicios de un enfrentamiento entre las fuerzas militares estadounidenses y rusas.

“Ningún Estado tiene derecho a usar la



► LectImagen del petrolero Marinera, antes conocido como Bella 1.

fuerza contra buques” de otras jurisdicciones, afirmó Rusia tras la incautación por parte de Estados Unidos del petrolero con bandera rusa.

En respuesta a la incautación del Bella 1/ Marinera, el Ministerio de Transporte ruso acusó a Estados Unidos de violar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982, recordando que “ningún Estado tiene derecho a usar la fuerza contra barcos debidamente registrados en las jurisdicciones de otros Estados”. El petrolero había recibido un permiso temporal para navegar bajo bandera rusa el 24 de diciembre, dijo en un comunicado.

Por su parte, Andrey Klishas, un destacado diputado ruso del partido gobernante Rusia Unida, afirmó que la incautación estadounidense fue un acto de piratería desbarcada, según informó la agencia estatal de noticias TASS.

Mientras tanto, en el Caribe, las fuerzas estadounidenses incautaron a otro petrolero, el Sophia. Así lo dio a conocer el Comando Sur de Estados Unidos en una publicación en redes sociales, que indicó que

el buque operaba en aguas internacionales y realizaba actividades ilícitas, y que la Guardia Costera norteamericana lo estaba escoltando hasta Estados Unidos.

En imágenes publicadas el miércoles por la secretaría de Seguridad Nacional, Kristi Noem, se puede ver a fuerzas armadas estadounidenses abordando y registrando un barco durante una redada al amanecer.

“Los criminales del mundo están sobre aviso. Pueden correr, pero no pueden esconderse”, declaró Noem en un comunicado anunciando las incautaciones. Añadió que la Guardia Costera, con autoridad policial en alta mar, realizó los abordajes en coordinación con los departamentos de Defensa, Justicia y Estado de EE.UU.

Por otro lado, las Fuerzas Armadas de Reino Unido proporcionaron apoyo operativo planificado, incluyendo la instalación de bases, a los recursos militares estadounidenses que interceptaban el Bella 1 en la brecha entre Reino Unido, Islandia y Groenlandia tras una solicitud de asistencia estadounidense. La RFA Tideforce brindó apoyo a las fuerzas estadounidenses

que perseguían e interceptaban el Bella 1, mientras que la RAF brindó apoyo de vigilancia aérea.

“La relación entre Reino Unido y Estados Unidos en materia de defensa y seguridad es la más profunda del mundo, y Reino Unido brindó apoyo en pleno cumplimiento del derecho internacional”, apuntó el Ministerio de Defensa británico.

El viaje del Bella 1

El Bella 1 había sido registrado previamente en Panamá, Palau, Liberia y las Islas Marshall, según la Organización Marítima Internacional, que regula el transporte marítimo internacional.

No estaba claro exactamente hacia dónde se dirigiría ahora el barco, pero las fuentes dijeron que probablemente ingresaría a aguas territoriales británicas.

La Guardia Costera detuvo el barco el 20 de diciembre, alegando que no enarbola una bandera nacional válida y que Estados Unidos tenía una orden de incautación. Sin embargo, el Bella 1 se negó a ser abordado y regresó al Atlántico.

Al día siguiente, el petrolero comenzó a enviar señales de socorro por radio que indicaban que viajaba hacia el noreste, a más de 300 millas de Antigua y Barbuda, indicó The New York Times.

El 31 de diciembre solicitó formalmente a Estados Unidos que detuviera la persecución del buque. Por entonces, el carguero apareció en el registro oficial de buques de Rusia con un nuevo nombre, Marinera, y Sochi como su puerto base en el mar Negro. La tripulación incluso pintó una tosca bandera rusa en el costado del buque. El registro era una empresa controlada por el Estado que actúa como brazo oficial de la autoridad marítima del Kremlin.

Así se había transformado en un punto álgido en las relaciones entre Estados Unidos y Rusia.

Buques como el Bella 1 son parte de la llamada “flota en la sombra” (shadow fleet) que transporta petróleo para Rusia, Irán y Venezuela en violación de las sanciones impuestas por Estados Unidos y otros países, y que a menudo apagan sus transpondedores para ocultar sus ubicaciones. ●